

Oración para iniciar el Curso 2011-2012

*Amor es una cosa que convierte las personas libres en esclavos,
y a los esclavos en personas libres*

Ramón Llull

Observaciones previas para los educadores/tutores

Esta oración es válida para los alumnos y también para los profesores.

Iniciar un curso no es fácil. Además de paciencia y ganas, se precisa preparación y entusiasmo.

Hay que cuidar el “clima pastoral” del centro lo mejor posible. No hay que ser pesados, pero tampoco descuidados.

Saber invitar a la reflexión y a la oración de vez en cuando, ayuda a suavizar tensiones, a dar un sentido a lo que hacemos.

Os proponemos una oración sencilla para celebrar el inicio de curso.

Se puede hacer en la clase, el 2º día, o en la capilla. Quizás, para empezar, mejor en la clase.

Hay que prepararla con antelación. Sacar fotocopias para todos, aunque suponga un pequeño gasto. Ellos las guardan y no sabemos cuándo ni cómo volverán un día a orarlas o leerlas.

Que por nosotros no quede.

Animación/motivación por parte del tutor o profesor de religión

Vamos a comenzar un curso nuevo. Queremos que el clima de nuestro centro educativo sea bueno, amigable, donde todos nos sintamos cómodos y a gusto: profesores y alumnos, todo el personal que aquí trabajamos.

Queremos comenzar bien, poniéndonos en manos de Dios para que Él esté presente en nuestras vidas, dirija nuestros pasos.

Contamos con la ayuda de Jesús, su Hijo y nuestro hermano, para orientar nuestras vidas por el camino de la amistad y solidaridad.

Hemos de disponernos a aprender nuevas cosas a lo largo del curso, para así crecer y mejorar nuestros conocimientos y actitudes.

Por eso vamos a rezar primero este salmo que nos sitúe para iniciar el curso y así todos le tengamos en cuenta y Él pueda contar con nosotros.

Salmo compartido

Oh Dios, tu eres mi Dios, por ti madrugo.

Por ti vengo a clase cada día, al trabajo cada mañana.

Por ti, que animas mi vida y la despiertas.

Por ti, que abres mi corazón a la luz

y me llamas a estar atento y vigilante.

Por ti, que me quieres todo entero y en armonía.



Tengo sed de ti, de tu amistad y lealtad.
Tengo sed de ti, de tu paz y perdón.
Tengo sed de ti, de tu sinceridad y alegría.
Tengo sed de ti, de tu fortaleza y bondad.
Mi vida tiene necesidad de ti,
como tierra reseca, agostada, sin agua.

Todo mi ser se abre a tu gracia,
esperando el rocío de la mañana.
Toda mi vida tiende a ti,
esperando tu Vida sin término.
Mi corazón, en mi interior, se alegra
viendo tu fuerza y tu gloria en mí.

Tú me das una razón para existir.
Tu vida da sentido a mi existencia.
Tú, que eres fiel y leal,
me ayuda a confiar cada día más.
Tu amistad vale más que todos los triunfos.

Por la noche, al acostarme, me acuerdo de ti.
Sé que tú estás vigilante, cuidándome,
en la oscuridad de la noche
y cuando me despierto, en medio del silencio,
mi corazón descubre que tú vives en él.
Por eso me levanto dándote gracias,
y así comenzar cada día en tu presencia.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo...

Lectura de la segunda carta de Pablo a Timoteo.

Dejaos de discutir por cuestiones de palabras. Esas discusiones no valen para nada. Preséntate a los demás como un trabajador que no tiene de qué avergonzarse, que enseña debidamente el mensaje de la verdad.

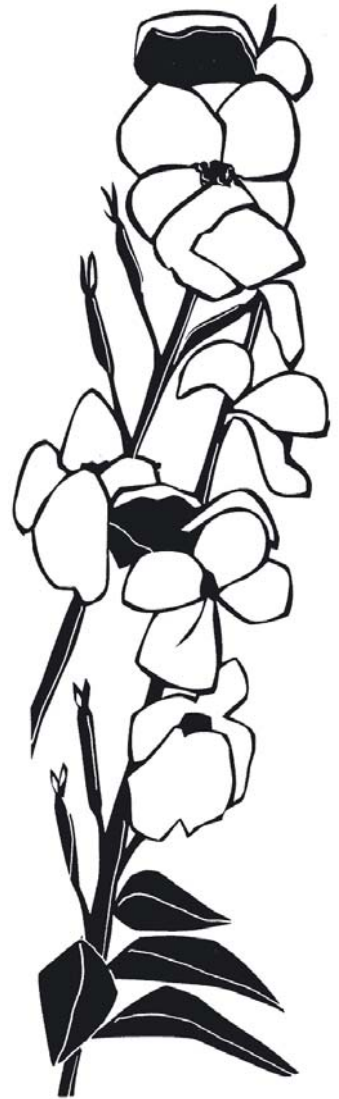
Evita palabrerías mundanas y vacías.

Vive con rectitud, con fe amor y paz junto con todos los que de limpio de corazón invocan al Señor.

Un hijo de Dios no debe andar en peleas; al contrario, debe ser amable con todos.

Debe ser apto para enseñar; debe tener paciencia y corregir con corazón humilde a los que son rebeldes.

Tú permanece firme en todo lo que has aprendido, en todo aquello que estás convencido.



Recuerda que desde niño conoces las sagradas escrituras que pueden instruirte y llevarte a la salvación por medio de la fe en Cristo Jesús.
Mantente firme en la fe. Así crecerás en sabiduría y bondad.

Palabra de Dios.

Esta larga entrevista puede hacerse entre dos o más. Tres hacen de periodistas. Uno hace de Dios. Hay que leerla despacio. Se pueden después comentar los consejos de aprendizaje que Dios pide.

Entrevista a Dios

Con mi título de periodista recién obtenido, decidí realizar un gran reportaje. Nada me parecía más oportuno que empezar mi carrera periodística con una gran entrevista a Dios, así podría demostrar mi fantasía, mi ingenio y estilo de entrevistador.

Para ello conté con dos compañeros más.

Dios:

- Pasa, me dijo Dios. ¿Así qué quieres entrevistarme?

Periodista 1:

- Bueno, le contesté, si tienes tiempo y te apetece. Vengo con dos ayudantes.
Dios se sonríe y me dice de forma picaresca:

Dios:

- Mi tiempo se llama eternidad y alcanza para todo, ¿qué quieres saber?.
Podías haberme pasado antes las preguntas, no vaya a ser que no sepa qué contestaros...

Periodista 1:

- Ninguna nueva ni difícil para ti... ¿qué es lo que más te sorprende de los hombres y mujeres que creaste?

Y Dios me contestó:

- Que se aburren de ser niños, apurados por crecer, y luego suspiran por regresar a ser niños.
- Que primero pierden la salud para tener dinero y enseguida pierden el dinero para recuperar la salud.



- Que por pensar ansiosamente en el futuro, descuidan su obra actual y así ni viven el presente ni el futuro.
- Que viven como si no fueran a morir y se mueren como si no hubieran vivido, (“y pensar que yo...”).

Con los ojos llenos de lágrimas y la voz entrecortada, Dios dejó de hablar. Sus manos toman fuertemente las mías y seguimos en silencio. Después de un largo rato y para cortar la tensión que se había creado le dijimos:

Periodista 2:

- ¿Me dejas hacerte otra pregunta?. No me respondió con palabras sino con su tierna mirada.
- Como Padre que eres, ¿qué es lo que le pedirías a tus hijos para este momento?.

Dios:

- Que aprendan que no pueden hacer que alguien los ame. Lo que si pueden es dejarse amar.
- Que aprendan que lo más maravilloso no es lo que tienen en sus vidas, sino a quien tienen en sus vidas.
- Que aprendan que no es bueno compararse con los demás, pues siempre habrá alguien mejor o peor que ellos.
- Que aprendan que “rico” no es el que más tiene, sino el que menos necesita.
- Que aprendan que deben controlar sus actitudes o sus actitudes los controlaran a ellos.
- Que aprendan que bastan unos pocos segundos para producir heridas profundas en las personas que amamos, y que pueden tardar muchos años en ser sanadas.
- Que aprendan que a perdonar se aprenden practicando, perdonando.

Periodista 3:

- ¿No te parecen muchos aprendizajes...?

Dios:

- No creas, aún me quedan unos cuantos más. Mira, quiero:
- Que aprendan que hay gente que los quiere mucho, pero que simplemente no saben cómo demostrarlo.
- Que aprendan que el dinero lo compra todo menos la felicidad.
- Que aprendan que a veces cuando están molestos tienen derecho a estarlo, pero eso no les da derecho a molestar a los que les rodean.
- Que aprendan que los grandes sueños no requieren de grandes alas, sino de un tren de aterrizaje para lograrlos.



- Que aprendan que amigos de verdad son escasos, quien ha encontrado uno, ha encontrado un verdadero tesoro.
- Que aprendan que no siempre es suficiente ser perdonado por otros, algunas veces deben perdonarse a sí mismos,
- Que aprendan que son dueños de lo que callan y esclavos de lo que dicen.
- Que aprendan que la verdadera felicidad no es lograr sus metas sino a ser feliz con lo que tienen.
- Que aprendan que la verdadera felicidad no es cuestión de suerte, sino producto de sus decisiones. Ellos deciden ser felices con lo que son y tienen, o morir de envidia y celos por lo que les falta y carecen.
- Que aprendan que dos personas puedan ver una misma cosa y ver algo totalmente diferente.

Periodista 1:

- ¡Puff, me parece que en este curso no lo vamos a aprender todo! Habrá que dejar algo para más adelante, ¿no crees?

Dios:

- Claro que sí. Pero necesitaba contároslo de un golpe. No todos los días me entrevistan. Los periodistas me tenéis bastante olvidado. Sólo os ocupáis de los chisme de la Iglesia. No se puede aprender todo a la vez. La vida es larga. Yo solo os hago unas propuestas para ir aprendiéndolas poco a poco...

Periodista 2:

- ¿Aún te quedan más “aprendizajes” para proponernos...?

Dios:

- Sí, pero termino enseguida. Además tenéis toda la vida por delante . Con que este año se cultiven tres o cuatro actitudes de las que os propongo, será suficiente. Pero sería bueno no olvidar el resto. Así que cada uno puede elegir qué quiere aprender este curso. Son las últimas, de verdad:
- Que aprendan que sin importar las consecuencias aquellos que son honestos consigo mismos llegan lejos en la vida.
- Que aprendan que a pesar de que piensen que no tienen nada más que dar, cuando un amigo llora con ellos encuentran la fortaleza para vencer sus dolores.
- Que aprendan que retener a la fuerza a las personas que aman las aleja más rápidamente de ellos, y el dejarlas ir las deja para siempre a su lado.
- Que aprendan que a pesar de que la palabra “amor” pueda tener significados distintos, pierde valor cuando es usada en exceso.
- Que aprendan que amar y querer no son sinónimos sino antónimos, el querer lo exige todo, el amar lo entrega todo.



- Que aprendan que nunca harán nada tan grande para que Dios los ame más, ni nada tan malo para que los ame menos. Simplemente los amo a pesar de sus conductas.
- Que aprendan que la distancia más lejos que pueden estar de MI es la distancia de una simple oración.

Y así, despacio, en aquel encuentro amigable y profundo, con su mano sobre mi hombro, continuamos caminando en silencio. Mis amigos iban uno al lado del otro, en silencio también, pero satisfechos de haber podido entrevistar a Dios.

Como **símbolo**, podemos encender una vela, indicando que esa luz representa “la luz de Dios” que nos ayudará a que aprendamos más y mejor a lo largo del curso.

Terminamos orando juntos:

SEÑOR DIOS, al comenzar este curso queremos que estés presente en nuestra vida. Que las tareas que realicemos tengan un sentido solidario y no sean sólo para beneficio nuestro, sino para que podamos servir a los demás con un espíritu nuevo.

Contamos con Jesús y su mensaje. El nos enseñó cómo debemos amarte a ti y a los demás. Estaremos muy atentos a sus enseñanzas y a las de nuestros educadores que quieren lo mejor para nosotros. Amén.

